

Tierramérica, Febrero 2006

Antena de celular amenaza Parque Torres del Paine

Greenpeace denunció como una grave amenaza el proyecto de la empresa de telecomunicaciones Entel PCS de instalar una antena de teléfonos celulares de 36 metros de altura en el Parque Nacional Torres del Paine

"Esto es muy raro", agregó el activista, aludiendo a que no se conocen pronunciamientos de la Subsecretaría (viceministerio) de Telecomunicaciones sobre esta iniciativa, ni de las autoridades que deben resguardar el cumplimiento de compromisos internacionales suscritos en esta área por el Estado chileno.

El parque Torres del Paine fue declarado reserva mundial de la biosfera por la Unesco (Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) y también está protegido por la Convención para la Protección de la Flora y Fauna y las Bellezas Escénicas de América, suscrita en Washington el 12 de octubre de 1940.

"No nos oponemos a que exista una red de telecomunicaciones al interior del parque. Pero hay opciones para hacerlo sin afectar la riqueza natural", señaló Herrera, quien recordó que ya operan allí radiotelefonos portátiles de banda VHF (muy alta fidelidad) y que los refugios para excursionistas cuentan con sistemas informáticos de red fija y voz IP (protocolos de Internet).

Una torre de teléfonos inalámbricos de 36 metros de altura no sólo dañaría el paisaje natural, sino que además acarrearía consecuencias negativas en términos ecológicos, científicos, culturales y arqueológicos, además de los impactos sobre la fauna que tendrían las radiaciones de los celulares, de acuerdo a los ecologistas.

El temor de quienes se oponen a este proyecto es que, con base en los sistemas de libre competencia, la autorización para levantar una antena cree un precedente para que las compañías de telefonía móvil inunden otras instalaciones similares al parque Torres del Paine, "impactando irreversiblemente su sobrecogedora belleza escénica".

Si esto ocurre, se distorsionará el concepto universal de los parques nacionales, que es que estos existen en tanto "muestra y constancia de la naturaleza original para las futuras generaciones", advirtió Greenpeace.

"Curiosamente, Conaf, la institución encargada de velar por la protección de los parques, pareciera que está plenamente de acuerdo con la iniciativa (de levantar la antena de celulares)", agregó la organización ecologista.

La empresa Entel S.A., surgida en las postrimerías de la dictadura del general Augusto Pinochet (1973-1990) con la privatización de la antigua Empresa Nacional de Telecomunicaciones, guardó silencio frente a la denuncia de Greenpeace.

"Este proyecto se está manejando muy sigilosamente de parte del proponente (Entel). Hay mucha desinformación ciudadana y amerita un pronunciamiento de las autoridades del gobierno central", concluyó Herrera.

Entel es una empresa controlada mayoritariamente por capitales chilenos y en su directorio figuran el magnate Ricardo Matte, el dirigente empresarial Juan Claro, el ex

ministro del gobierno de Patricio Aylwin (1990-1994) René Cortázar, y el actual vicepresidente del Banco Central, Jorge Marshall.